

## MELMAN, GREGORIO (ESHELE)

ENTREVISTADA: la madre, la tía y la cuñada

El audio completo se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:  
269 – MELMAN, GREGORIO

Entrevistada: ...A cada rato llama.

Entrevistadora: Estaba mucho con ustedes.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Usted es la madre?

Entrevistada: Sí.

Entrevistada 2: Y yo la cuñada.

Esposa: ¿Pero usted cree que .....

Madre: Yo tengo 81 años.

Entrevistadora: Por eso. Pero usted es la hija de...

Tía: No, yo soy la tía. Él siempre me decía: "Tía, vos me vas a enterrar a mí". Porque yo me quejaba... Pero cuando yo necesitaba él era el primero ... Yo tengo muchos sobrinos, Dios los guarde, ella tiene otro hijo...

Entrevistadora: ¿Eran dos hermanos?

Tía: Sí. Y tiene cuatro nietos grandes. Aparte, yo tengo sobrinos de otros hermanos también, pero a los que más quiero es a ellos.

Entrevistadora: ¿Qué edad tenía él?

Tía: 53 años.

Entrevistadora: Después le voy a dar un recibo por las fotos porque la idea es que hasta que salga el libro las fotos se van a cuidar y después se las devuelven a ustedes. Así que ...

Tía: Esta no es una foto de ahora.

Entrevistadora: No importa, una foto que le gustaría que esté en este libro, de recordatorio.

Tía: Esta es del día del casamiento de él.

Entrevistadora: Claro, 25 años me dicen que se cumplen ahora...

Madre: Se cumplió 25 años.

Entrevistadora: ¿Y él qué estaba haciendo en AMIA, cómo fue?

Tía: Vigilancia.

Entrevistadora: Era empleado de AMIA.

Tía: Sí. El estuvo como..., ¿cuántos años?

Madre: Diez o doce años, no recuerdo ahora.

Tía: Porque él es retirado de la policía.

Entrevistadora: ¿Y las circunstancias cuando sucedió el atentado...?

Tía: Y, él estaba sentado...

Madre: El entraba a las siete de la mañana, y eso pasó a las diez menos diez.

Tía: Leyendo el diario.

Esposa: Él era, él era el encargado de llevar el dinero a los bancos...

Entrevistadora: O sea que estaba hacía muchos años en la institución.

Tía: Sí, sí, no le digo que...

Esposa: Diez o doce años, tal vez once, no recuerdo bien.

Tía: Bien no recordamos, pero...

Entrevistadora: Y si quieren contar alguna anécdota, algo...

Tía: Y, hay tanto...

Entrevistadora: ...también con respecto que les haya contado si se sentía cómodo en la institución o algún día que lo atendieron, qué sé yo.

Tía: No, él quería mucho a los compañeros, él tenía una barrita ahí...

Entrevistadora: Eso, cuéntenos.

Tía: ...y que murieron junto con él.

Esposa: Pero eso no viene al caso, los compañeros son siempre compañeros.

Tía: Sí, los quería mucho; a..., ¿cómo se llamaba?, Carlos.

Entrevistadora: ¿Hilú?

Tía: Hilu.

Esposa: Lo conozco desde la escuela primaria.

Tía: Pobrecito.

Esposa: La hermana era compañera mía de la escuela primaria.

Tía: ¿La que falleció? Una falleció.

Esposa: De Hilú no.

Tía: Carlos.

Entrevistadora: Pero Hilú digo.

Tía: Ah, un pariente murió.

Esposa: Una hermana.

Entrevistadora: Es otro entonces, es otro.

Tía: Una hermana, y después murió el padre.

Esposa: Tiene una que tiene chicos.

Tía: Bueno, ésta es la que murió. Esta es la que estuvo muy enferma...

Esposa: Una mayor también...

Tía: Y tiene otra hermana, no sé. Pero esa hermana falleció, y el día del padre falleció el papá.

Entrevistadora: De San Isidro, por ahí eran. ¿De Beccar?

Tía: Lomas de Zamora... No, vivían por acá, no sé por dónde. Pero lo llevaron a...

Esposa: Por Flores.

Tía: Por Flores. El sé que tenía compañeros que los quería muchísimo y le gustaba los chistes, esas cosas, hacer cosas así.

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: ... ¿Usted es Sofía o Anita?

Tía: Esta es Anita.

Entrevistadora: Usted es Sofía.

Tía: Sí. A mí me llaman Sonia, no Sofía, pero...

Entrevistadora: ¿El cómo la llamaba?

Tía: ¿El? Tía.

Entrevistadora: Tía.

Tía: Tía, para él no era otra cosa que tía. Y a la madre, mamá. Siempre nos mandaba a... Estábamos sentadas acá las dos y él vino: “¿Qué están haciendo ustedes acá?”. Le digo: “¿Cómo qué estamos haciendo?”. “Vayan a Plaza de Mayo...”, ¿dónde es la plaza?...

Madre: Congreso.

Tía: A gritar por los jubilados.

Entrevistadora: Ah, ¿.....?

Tía: Sí. Y yo le digo: “¿Por qué voy a ir yo?, andá vos”, así le digo. Y él dice: “No, vayan ustedes, vayan ustedes”.

Esposa: ¿Ya... muchos?

Entrevistadora: Tenemos varias entrevistas ya hechas, sí, hay como...

Entrevistadora 2: Cada uno cuenta algo. Esta tarde contaban algo de los hijos...

Tía: Cuando era *iontev* él le gustaba que se haga..., hacíamos *iontev*, hacíamos pescado y todas esas cosas y él entraba: “Felicidades, felicidades”. Era algo...

Entrevistadora: Le gustaba.

Tía: Ah, le encantaba, le encantaba estar con nosotros.

Entrevistadora: Con la familia.

Tía: Sí.

Entrevistadora: Era muy familiar.

Tía: Sí, sí, sí.

Entrevistadora: ¿Y las venía a visitar una...?

Tía: Todos los días.

Entrevistadora: Ah, todos los días.

Tía: Todos los días. Y si no tenía nada que hacer subía, si no tenía algún problemita, a hablar por teléfono de acá a su casa. Hablaba acá...

Entrevistadora: Ah, eso mejor que no lo publiquemos.

Tía: ...entonces agarraba el portero eléctrico para decirnos hasta mañana.

Madre: Y después, por ejemplo...

Madre: ...desaparecido, Grosso, se llevó todo el dinero del país.

Esposa: Desapareció el dinero.

Madre: Y él también. Vino Grosso y cuando, antes de la presidencia de Menem...

Tía: El tiene fotos con todos.

Madre: Después, tiene también la foto con Portos...

Tía: ¿Cómo se llama ése que...?

Entrevistadora: Era muy sociable, parece, ¿no?

Madre: Sí, sí...

Entrevistadora: ¿De qué signo?

Tía: ¿De qué signo...?

Madre: El nació el 2 de abril.

Entrevistadora: Como yo, de Aries.

Esposa: Es un signo que le gusta mandar, es un signo mandón.

Tía: El, no le gustaban las injusticias.

Esposa: Por eso, es un signo que...

Madre: Y bastantes injusticias hay dentro de AMIA, ¿no?

Esposa: Sí...

Madre: No me importa, yo lo voy a decir... Justamente ahora, dentro de unos días tengo que ir por otras cosas... Aparte le quiero decir, él era un muchacho, aparte, muy conversador, dado con la gente.

Entrevistadora: Claro.

Madre: Todos tiene que pasar por la puerta y tiene que pasar por delante de él. Y ya hacía buenas relaciones él...

Entrevistadora 2: ¿Hizo la escuela de policía?

Madre: Sí, sí.

Tía: Sí, porque él estuvo en el cuerpo de bomberos, era el chofer de un comisario.

Tía: Este es el papá.

Entrevistadora: Sí, sí.

Entrevistadora 2: Y así, anécdotas de estudiante o de trabajando.

Tía: No, de la escuela no me pregunte nada.

Madre: No, porque yo le puedo decir que...

.....

Tía: Este es el hermano.

Madre: ..... le podría decir el día que nació, y cómo fue a la escuela, cómo se hizo hombre...

Esposa: Ella tiene para contar.

Tía: Ella sí...

Entrevistadora 2: Ella que se descargue un poco también, le va a hacer bien.

Tía: Le va a hacer bien.

Entrevistadora 2: ..... una nenita, chiquitita así, que yo la socorrí recién, que se metió en el ascensor de mi casa; y lo que más tenía eran nervios. ....  
Cuando uno cuenta lo que le pasa se va aflojando.

Tía: Claro.

Entrevistadora 2: Hay que contar las cosas.

Tía: Claro. Vino una señora..., ¿cómo se llama?..., vino a atendernos...

Entrevistadora 2: Sicóloga.

Tía: ...pero muy buena; la verdad, a mí me hizo bien. Porque yo le digo a mi cuñada... Yo lloro mucho también...

Entrevistadora 2: Ella no es su cuñada.

Tía: Ella es mi cuñada.

Entrevistadora 2: Ah, yo pensé que era su hermana.

Entrevistadora 2: Qué bueno llevarse así las cuñadas.

Madre: Yo viví toda la vida con ella.

Entrevistadora 2: Ah, qué bien eso.

Madre: Es como mi hermana.

Entrevistadora 2: Ahora entendí, ahora entendí.

Tía: Y yo siempre le digo: “No lo esperes porque no va a venir más, no va a venir más”.  
Nosotros lo vemos, lo vemos.

Entrevistadora 2: Porque se siente acá.

Tía: Sí, bueno,... enterarse de esa manera. Si uno tuviera la dicha de decir: “Sí, va a volver”. No, le tocó a él. Si el domingo ella habló con él por teléfono, porque nos extrañó ese día que no nos haya llamado por teléfono. Y entonces a las diez de la noche ella lo llama por teléfono para ver qué pasó, porqué no vino...

Entrevistadora 2: No llamó, claro.

Tía: Y no sé lo que le dijo, “No te asustes”, esas cosas que le decía, “No te asustes, no te asustes”...

Entrevistadora 2: Claro, porque sabía...

Tía: No, ése era el domingo...

Entrevistadora 2: El domingo antes de la bomba.

Tía: Sí. Y el viernes, el viernes él me trajo una plata y me la tiró acá. Le digo: “¿Por qué me tirás esto?”, le digo, “no, otra vez no me la des porque no quiero”. Y después me dice... Eso era el viernes, eh, y me dice, nos dice a mí y a ella: “Un día se va a armar en la AMIA, se va a tirar una bomba y...”. Y todavía le dijimos nosotras: “¿Por qué te quedás ahí?”.

Entrevistadora 2: Dijo así.

Tía: Sí, sí, así dijo, a mí y a la madre. Y la madre...

Madre: ..... son mentiras, porque él hace rato que venía diciendo...

Tía: Hace rato que venía diciendo.

Madre: ..... que alguna persona se iba a salvar. Pero fue tremendo, eso no fue como cuando tiraron la bomba en la embajada. También murió mucha gente, yo conozco familiares que murieron ahí también. Pero acá fue tremendo. ¿Y me van a decir que todavía no encontraron a los culpables? No los van a encontrar más, si saben quiénes son.

Entrevistadora 2: Pero aunque uno tenga esa duda... O sea, uno piensa, y todos pensamos que acá hay algo que no se está aclarando igual hay que estar en todos lados, igual hay que ir... Sabe, hay cartas que se están mandando al presidente todos los días, hay unas cartas que confeccionaron y están mandando al presidente todos los días, todo el mundo.

Madre: Es lo que a mí más me duele. Porque eso que pusieron en las escuelas, en las sinagogas...

Tía: ¿Eso para qué?

Madre: Eso es para señalar que ahí viva un judío, eso no es tomar la precaución... ¿Usted cree que van a entrar...?, ojalá que Dios no lo permita, ¿que van a entrar otra vez con una bomba así? No, no van a entrar más así, eso tendrían que sacarlo. A mí, cuando yo voy por la calle y veo eso..., es señalar a un judío. No sé si todos piensan lo mismo.



Entrevistadora 2: Todos piensan lo mismo.

Madre: Eso está mal. Igual, para la escuela judía... Igual puede pasar en la calle.

Tía: Desde que murió nadie nos golpeó la puerta ni el timbre, ni ahí, para preguntar si precisamos algo, si queremos algo...

Madre: No, pero eso no tiene nada que ver, porque hay personas que necesitan mucho y les dan.

Tía: Sí, porque van a pedir.

Madre: Y bueno, si no van a pedir no les van a dar.

Tía: Claro, van a pedir.

Madre: Aparte...

Tía: Pero no es la cosa de que va a pedir. El, pobre, estaba, siempre decía que nos iba a seguir pagando él un departamento; porque yo estoy enferma, no puedo subir la escalera de un piso, no puedo bajarla, la madre igual, no podemos ninguna de las dos... Y siempre nos decía: "Tía hay que esperar porque acá no sirve, allá... Porque quiero...". Quería un departamentito, aunque sea para la calle, algún balconcito, planta baja, con ascensor, "para que ustedes no tengan que bajar". Bueno, eso fue ahí, nunca más supimos nada.

Entrevistadora: Y bueno...

Tía: Y yo no quiero ir a hablar...

Entrevistadora: Pero yo creo que lo importante es, por ejemplo, que de los primeros que nos mandaron la entrevista, nos mandaron acá. Lo tienen muy en cuenta, y va a estar en este libro, y bueno, todo esto lo van...

Madre: Eso no lo pongan.

Entrevistadora: No, no, lo importante, que a mí me gustaría, como dicen que él era tan conversador, tan simpático, y tenía una actitud ....., una anécdota así. Si se le ocurre una anécdota que la quiere contar...; de chico, de joven, lo que sea.

Entrevistadora 2: Lo de las fiestas...

Tía: Ah, le encanta... A mí me... ..... él: "Sin pata, tía, sin pata". Entonces yo le digo... Y después, andaba, le gustaba, era pasión que él tenía, ella se sentaba en el

lugar de nuestra madre, y él venía alrededor con el tenedor y pinchaba en todos los platos. Le digo: “¿Por qué pinchás...?”

Tía: Y después, era divino. Porque como nosotros ..., hacíamos la comida, qué sé yo, él, entre el hijo y él, ellos servían la mesa, a todos...

Entrevistadora: Ah, qué bien.

Tía: Sí, sí, sí, ellos servían los platos para que nosotros no tengamos tanta dificultad. Y no comían, no tengan miedo, hasta que las dos...

Madre: No le digo...

Entrevistadora: De todas maneras, si él hizo la carrera de bombero voluntario es heroico, digamos. Es como morir en función, ¿no?

Madre: El no era voluntario, él estudió.

Entrevistadora: No, por eso, le quiero decir que era su vocación también, ¿no?, cuidar...

Tía: ... estudiar. Pero era vago, no le gustaba estudiar. Nos llamaban de la escuela, de la industrial, nos llamaban de la escuela y ella iba, mi cuñada; pero había que ir, porque como nosotras...

Tía: ..... enfrente en el café. Porque el vicedirector era amigo de nosotras, era amigo de nosotros y él no quería..., ¿cómo se llamaba?, Francisquito...

Entrevistadora 2: ¿El director?

Tía: El vice...

Madre: Era inspector, no era...

Tía: El inspector. Dice: “Me daba lástima”, dice, “porque el Eye...”.... en el barrio, porque acá lo llaman Eye...

Entrevistadora 2: ¿Lo llaman Eye?

Tía: Eye.

Entrevistadora 2: Ah, eso también lo...

Tía: Eyele. Porque él decía: “¿Por qué me pusieron este nombre tan feo?”, Gregorio, ¿no? Y yo le gritaba, y yo le decía a él: “Ojala, ese nombre que vos llevás qué lindo hombre que era y qué bueno”. Era un tío mío.

Entrevistadora: Yo también, mi papá Gregorio.

Tía: Mi tío era tan lindo. Era el primer nombre del tío.

Entrevistadora 2: Y le pusieron como él.

Tía: Sí, Gregorio. Ahí todos lo llamaban Gregorio.

Entrevistadora: ¿Allá en AMIA?

Tía: En AMIA todos, Gregorio. Y los amigos de él la mayoría lo llaman Eye. O si no, ella le dio un sobrenombre..., ¿cómo?

Madre: Esas cosas...

Tía: Sí, pero, ¿cómo era?

Madre: ¿Para qué?

Tía: No, porque le dieron varios nombres.

Entrevistadora 2: .....

Madre: Titi.

Tía: Y un día yo me peleé con uno y le dije: "¡Qué Titi ni qué Titi, si él no se llama Titi!".  
Porque yo no sabía de quién hablaban.

Madre(¿?): Y ella lo llama Lali.

Entrevistadora: ¿Cómo?

Madre(¿?): Lali.

(Se superponen las voces)

Tía: Y nosotros normalmente lo llamamos Nene.

Entrevistadora 2: Nene.

Tía: Nene, para nosotros era Nene toda la vida. Era tan bueno, tan bueno que yo no sé si hay un hijo que sea tan bueno como él.

Entrevistadora 2: ¿Y con el hermano se llevaba bien?

Madre: Sí, sí. .... 2-3 chicos.

Entrevistadora: Y chicos no tuvo.

Tía: Adoraba... Mi otro sobrino tiene un nene de..., que va a cumplir ahora 11 años, uno de 21 y uno de 19, pero al chiquito lo adoraba, él chiquito le sacaba todo lo que él quería, le compraba, todo lo que él quería.

Entrevistadora 2: Tenía que pedir y ya está.

Tía: Lo último que le trajo es una pelota de fútbol, que la tiene guardada.

Entrevistadora 2: Y él se acuerda ahora.

Madre: Sí... Hay cosas para contar pero uno...

Entrevistadora: A ver, cuéntese algo antes que nos vayamos que..., que tenga ganas que aparezca acá en el libro, lo cuenta...

Entrevistadora 2: De Héshele.

Madre: Héshele, Héshele, todos lo llamábamos Héshele, los *goim*.

Entrevistadora 2: ¿Qué edad tenía me dijo?

Madre: 53. Argentino, ¿sí?

Madre: Sí. Porteño.

Entrevistadora 2: Ocupación, era empleado...

Entrevistadora: De AMIA, seguridad.

(Se superponen las voces)

Madre: Se iba a las 7 de la mañana hasta las cinco y media de la tarde.

Entrevistadora: ¿Tenía uniforme?

Madre: No.

Tía: ¿Cómo que no?

Entrevistadora: ¿El uniforme lo tiene?

Tía: No, si se lo llevó.

Madre: ¿Cuál, uniforme de AMIA?

Entrevistadora: No, uniforme de policía.

Tía: Tenemos la foto, ahí está la foto de él.

Madre: No, no, eso lo tienen que entregar cuando se retiran.

Entrevistadora: Cuando tienen...

Madre: Todo lo tienen que entregar. El usaba..., ahí le daban en AMIA un traje muy lindo.

Entrevistadora 2: Ah, ¿le daban ahí?

Madre: Sí, sí, sí, muy bien vestido, bien vestido. Saco azul con pantalones gris, ¿no?

Tía: Pantalones gris, zapatos... Y él tenía...

Madre:... Cuando entró la nueva comisión querían que estuviera uniformado y él mucho no le gustaba, pero las órdenes son órdenes.

Tía: El antes de las siete ya se ponía el saco. Pero si no... Ah, camisa celeste y corbata no sé si azul, creo.

.....

Madre: Sí, por fin se fue. Después se hizo como un..., los azules y los blancos...

Entrevistadora: Ah, estuvo en la revolución su hijo.

Madre: En..., fue cerca de Quilmes...

Tía: Ciudadela.

Madre: Ciudadela.

Tía: Florencio Varela.

Madre: Después..., pero, claro, él debajo de tierra consiguió un teléfono y habló.

Tía: Yo...

Madre: Entonces, cuando pasó lo de AMIA...

Entrevistadora: ¿Y qué hizo? Debajo de tierra va a conseguir un teléfono.

Tía: Sí, nosotros sí, que él de cualquier lado, si se salvó, el Eshe no iba a llamar a nadie, pero acá llamaba.

Entrevistadora 2: .....

Madre: ..... estuvo no sé cuántos días hasta que... Al tercer día lo encontraron a él.

Madre: ..... irreconocible.

Tía: No lo sabemos, así que no digas, porque los que lo reconocieron no nos dijeron nada, no querían hablar y no insistí tampoco porque yo igual no hubiera ido a verlo. Con solo saber qué es lo que..., todo el edificio estaba abajo con él. Esa chica, la Rosita, pobrecita, la telefonista, ....., como quince días ....., la reconocieron por un collarcito pero ella estaba toda deshecha; a los quince días la reconocieron.

Entrevistadora 2: Bueno, acá dice que estaba de castigo.

Madre: Sí.

Entrevistadora 2: “..... para no perder la costumbre, tengo que cuidar el orden y esto es un despelote. Bueno, vieja, demás está decirte cómo te extraño”. Eso, y después acá dice: “A la abuelita Amalia que me debe recordar con mucho cariño”.

Madre: Esta es una vecina. Ahí está otra parte donde le habla al hermano.

Entrevistadora: “..... merecen como padres, y cuántos sacrificios hacen por nosotros”. Bueno...

Madre(¿?): Más que bueno.

Entrevistadora 2: Sí, todo, todo bueno, se ve que era muy afectivo con ustedes.

Madre: Ah, sí, muy cariñoso.

(Interrupción)

Entrevistadora: ..... hablás sobre él, o algo.

Entrevistada: Blanca, la esposa.

Entrevistadora 2: Alguna cosa que te acuerdes, una anécdota de las fiestas.

Esposa: No se puede, porque hay tantas cosas que uno tiene en la cabeza.